

allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: "Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa." Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: "Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador." Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: "Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo." Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido."

#### *Palabras de Esperanza*

"Sin el amor, todo es vanidad de vanidades. El amor es aquella buena disposición del ánimo que nada antepone al conocimiento de Dios. Nadie que esté subyugado por las cosas terrenas podrá nunca alcanzar esta virtud del amor a Dios. El que ama a Dios antepone su conocimiento a todas las cosas por él creadas, y todo su deseo y amor tienden continuamente hacia él. El que me ama, dice el Señor, guardará mis mandamientos. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros. Por tanto, el que no ama al prójimo no guarda su mandamiento. Y el que no guarda su mandamiento no puede amar a Dios. Dichoso el hombre que es capaz de amar a

todos los hombres por igual. La caridad no se demuestra solamente con la limosna, sino, sobre todo, con el hecho de comunicar a los demás las enseñanzas divinas y prodigarles cuidados corporales. El que ha llegado a alcanzar en sí la caridad divina no se cansa ni decae en el seguimiento del Señor, su Dios, sino que soporta con fortaleza de ánimo todas las fatigas, oprobios e injusticias, sin desear mal a nadie. El fruto de la caridad consiste en la beneficencia sincera y de corazón para con el prójimo, en la liberalidad y la paciencia; y también en el recto uso de las cosas.

*San Máximo el Confesor, De las Centurias sobre el amor. (Centuria I, cap. I.)*

#### *Boletín Dominical*

Si quieres recibir el Boletín Dominical por e-mail, envíanos tu dirección de correo electrónico a **boletín-dominical@acoantioquena.com** También pueden ver a diario nuestras noticias en la página web de la Arquidiócesis: **www.acoantioquena.com**

### **Arzobispado de la Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa de Antioquia**

Av. Scalabrini Ortiz 1261 C1414DNM - Cap. Fed.-Tel. (11) 4779-2283/4776-0208

igl\_ort\_antioquena@fibertel.com.ar

**www.acoantioquena.com**



# La Voz del Señor

Boletín dominical del Arzobispado de Buenos Aires y toda la Argentina  
Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa de Antioquia

Domingo 21 de enero de 2007

Domingo de Zaqueo

## *"Hijo de Abraham y pariente de Cristo"*

*"Miró hacia arriba, lo vio y le dijo: hoy tengo que quedarme en tu casa"*

Muchos conocieron a Cristo pero pocos fueron como Zaqueo. Este hombre fue una de las personas que el Evangelio presenta como "lejanas" a Jesús pero que luego llegan a ser las más cercanas y, en este caso, el más cercano de todos, según nos lo dice San Gregorio Palamás. ¿Qué queremos decir con esto? Zaqueo era jefe de los cobradores de impuestos, los llamados "publicanos". Vivía de los ingresos de otros, establecía impuestos para cada persona, impuestos duros y exagerados, toda esta situación producía en la gente desprecio debido a que Zaqueo tenía excelentes relaciones con la autoridad romana que gobernaba la zona. Sus conciudadanos lo consideraban un pecador y lo despreciaban.

El encuentro de Zaqueo con Jesús sucede precisamente cuando toda la gente está reunida alrededor de Jesús y lo esperan a las puertas de la ciudad de Jericó. Zaqueo decide conocerlo, al menos poder verle el rostro, y lo único que pudo hacer para concretar su anhelo fue el subir a un árbol porque era bajo de estatura.

Jesús no vio entre la multitud sino a éste hombre subido en un árbol a quien le dice: "tengo que quedarme en tu casa".

¿Porqué Jesús vio solo a este hombre entre toda la multitud y porqué "debía" quedarse en su casa? Zaqueo no era un necesitado ni de dinero, porque era rico, no necesitaba autoridad porque era considerado importante en la sociedad, ni mucho menos necesitaba poder porque la gente le temía. Que un hombre en la posición de Zaqueo subiera a un árbol era algo realmente extraño pues una persona con tal posición no ocuparía nunca ese lugar en una concurrida recepción. Sin embargo, el deseo que tuvo Zaqueo de ver a Jesús fue superior a las consideraciones sociales y al honor personal. Jesús vio a Zaqueo en lo alto, sobre un árbol, sobre un madero y prefiguró su propia crucifixión. Jesús lo distinguió entre la multitud porque se vio reflejado en él: el estar sobre la cruz, que significaba en aquel tiempo el deshonor y el oprobio, fue lo mismo que vivió Zaqueo en su posición subiendo a un árbol, Zaqueo por si mismo y Jesús por la humanidad. Sin embargo esta ascensión simbólica de Zaqueo lo hizo ser un "pariente" de Cristo, no solo porque vino a estar cerca de él, sino por compartir su

misma pasión, y es por eso que Jesús “*tiene*” que quedarse en su casa. La multitud que esperaba a Jesús en su recepción no vio nada de esto, sino que juzgó la actitud de Jesús y su decisión de quedarse en la casa de este hombre pecador como algo impensable.

Los sucesos posteriores justifican la decisión de Jesús. Zaqueo desciende del árbol con alegría y recibe a éste Jesús que “*debía*” quedarse en su casa. ¡Que recibimiento mejor que aquel nacido del corazón que quiere ser purificado de todo pecado no solo al confesarlos sino también mostrando obras de arrepentimiento! Así escuchamos a Zaqueo levantando su voz frente a todos diciendo que si había ofendido a alguien haría aún más de lo que le exigía la ley judía misma. El resultado fue que el mismo Jesús reveló frente a la multitud que la salvación había llegado a esa casa. Jesús creyó en el arrepentimiento de Zaqueo.

La personalidad de Zaqueo trae luz sobre nuestra vida cristiana, especialmente en nuestra vida dentro de la iglesia. ¿Acaso tememos que exista algo que nos aleja o no nos permite ver a Cristo? ¿Queremos verlo y lo deseamos más que cualquier otra cosa? ¿Acaso si el mismo Jesús nos pidiera quedarse en nuestras casas, aceptaríamos el llamado con alegría y gozo ante su llegada? ¿O, tal vez, terminaríamos utilizando excusas y pretextos distintos? ¿Lo recibiríamos como un gran invitado, ofreciéndole nuestro arrepentimiento y nuestro deseo de él? ¿Nos avergüenza esto ante la gente o

consideramos como primero y último deseo el ver el rostro de Cristo quien es más que cualquier otra cosa?

¡Aquel quien había sido juzgado por los judíos como un hombre pecador vino a ser hijo de Abraham! Si, Zaqueo se había desprendido de todo poder económico y social de la misma manera que lo había hecho Abraham cuando dejó a su familia y su casa para ir a la tierra que Dios quiso entregar a sus descendientes, quien ni siquiera tuvo problema de ofrecer a su mismo hijo cuando Dios se lo pidió. ¡Así también vino a ser “*pariente*” de Cristo! Jesús decidió quedarse en su casa, en la casa de éste hombre, porque “*debía*” quedarse allí. Imitarlo sería para nosotros negarnos a nosotros mismos, arrepentirnos, cambiar, hacer obras buenas para recibir con todo esto a Jesús quien nos llama a quedarnos en su casa, su iglesia, para recibir su santo cuerpo y su preciosa sangre.

¿Quién de nosotros quiere ser Zaqueo? Todos nos parecemos a él antes de que encontrara a Jesús. Pero, ¿Quisiéramos caminar junto a Zaqueo por el camino que llevó a Jesús a quedarse en su casa? Nuestro deseo en este mundo tendría que ser que Cristo también nos dijera: “*la salvación ha llegado a ésta casa*”. Amén.

**+ Siluan**

Arzobispo de Buenos Aires  
Y toda la Argentina

***Tropario de la Resurrección***

*Tono 7*

“Destruiste la muerte con tu cruz, y abriste al ladrón el paraíso, a las miróforas los lamentos trocaste y a tus apóstoles ordenaste de predicar que resucitaste oh Cristo Dios otorgando al mundo la gran misericordia”.

***Tropario de San Máximo el Confesor***

*Tono 8*

“Te has manifestado como guía hacia la verdadera fe y maestro de la buena alabanza y de la pureza; ¡Orador de Dios Máximo, astro del universo y sabio adorno de los jerarcas! Más, con tus enseñanzas iluminaste a todos, ¡Oh Trompeta del Espíritu!; intercede, pues, a Cristo Dios, que salve nuestras almas”.

***Tropario del Santo Patrono del Templo***

***Kondakio de la Presentación del Señor en el Templo***

*Tono 1*

“Cristo Dios, que por tu nacimiento santificaste el vientre virginal y bendijiste, como es digno, las manos de Simeón; y ahora nos alcanzaste y nos salvaste, conserva en la paz a Tu rebaño durante las guerras y afirma a tu Iglesia, que amaste, porque eres el Único amante de la humanidad”.

***Epístola Dominical***

***Prokimenon:*** “El Señor dará fuerza a su pueblo, el Señor bendecirá a su pueblo con la paz. Ofreced al Señor, hijos de Dios, retoños de ovejas.”

***Lectura de la primera Epístola del Apóstol San Pablo a Timoteo (4:9-15)***

Hermanos: Porque pienso que a nosotros, los apóstoles, Dios nos ha asignado el último lugar, como condenados a muerte, puestos a modo de espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. Nosotros, necios por seguir a Cristo; vosotros, sabios en Cristo. Débiles nosotros; mas vosotros, fuertes. Vosotros llenos de gloria; mas nosotros, despreciados. Hasta el presente, pasamos hambre, sed, desnudez. Somos abofeteados, y andamos errantes. Nos fatigamos trabajando con nuestras manos. Si nos insultan, bendecimos. Si nos persiguen, lo soportamos. Si nos difaman, respondemos con bondad. Hemos venido a ser, hasta ahora, como la basura del mundo y el desecho de todos. No os escribo estas cosas para avergonzaros, sino más bien para amonestaros como a hijos míos queridos. Pues aunque hayáis tenido 10.000 pedagogos en Cristo, no habéis tenido muchos padres. He sido yo quien, por el Evangelio, os engendré en Cristo Jesús.

***Evangelio Dominical***

***Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (19:1-10)***

En aquel tiempo, habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por